

# Metodologías de enseñanza-aprendizaje en enfermería: ¿Es el portafolio una metodología acorde con el Espacio Europeo de Educación Superior?

Eva García-Carpintero Blas\*, José Siles González\*\*, M<sup>a</sup> Emilia Martínez Roche\*\*\*, Esther Martínez Miguel\*\*\*\*, Cesar Manso Perea\*\*\*\*\*, Beatriz Álvarez Embarba\*\*\*\*\*

*\*Doctora en Enfermería por la Universidad de Alicante. Coordinadora Estudiantes de la EUE Cruz Roja Madrid. \*\*Doctor en Historia. Catedrático de Escuela de Enfermería de la Universidad de Alicante. Departamento de Enfermería. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Alicante. \*\*\*Licenciada y Doctora en Pedagogía. Profesora Titular Universidad de Murcia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Murcia. \*\*\*\*Doctora en Enfermería por la Universidad de Alicante. Coordinadora Docencia y RRLL de la Escuela Universitaria Cruz Roja Madrid. \*\*\*\*\*Máster en Gestión de la Documentación, Bibliotecas y Archivos. Licenciado en Documentación. Bibliotecario y profesor colaborador de la Escuela Universitaria de Enfermería de Cruz Roja. \*\*\*\*\*Doctora en Enfermería por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora Titular de la de la Escuela Universitaria Cruz Roja Madrid.*

## Resumen

La reorganización de los idearios educativos que están ocurriendo en las universidades españolas, con el objetivo de la transformación que subyace del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) donde es necesario centrar la atención en el estudiante, requieren procesos de innovación en las metodologías del profesorado universitario que fomenten el protagonismo del estudiante. Una de las posibles estrategias que se están utilizando para la misma, es el portafolio del estudiante. En este artículo se reflexiona sobre la implementación de estas nuevas metodologías activas en el contexto de la formación enfermera y concretamente en el uso del portafolio en la docencia enfermera.

**Palabras clave:** metodologías activas, enfermería, portafolio, estudiantes.

## Introducción

Uno de los objetivos fundamentales del proceso de convergencia europea es promover el cambio metodológico en la enseñanza superior. Las orientaciones que se proponen para llegar a este marco de convergencia no sólo afectan a las estructuras de las titulaciones, sino que pretenden impulsar un proceso de renovación más profunda en cuanto a las metodologías empleadas, con las implicaciones que ello conlleva en los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados<sup>1</sup>. La concepción de la formación y del aprendizaje que subyace al sistema ECTS origina cambios en las nociones claves como aprendizaje permanente y activo, que tiene implicaciones tanto para la renovación de las metodologías didácticas como en los procesos de evaluación del aprendizaje<sup>2</sup>. Además, la formación universitaria se orienta hacia el desarrollo de competencias profesionales lo que supone consecuencias en los procedimientos e indicadores de evaluación universitaria<sup>3</sup>. Este paradigma pedagógico orienta las metodologías docentes hacia el aprendizaje autónomo del estudiante, basado en la

adquisición y desarrollo de competencias académicas y profesionales.

Estas competencias van desde el saber hacer, poder hacer y querer hacer, relacionándose estrechamente con los resultados de aprendizaje, es decir, lo que se espera que el estudiante sea capaz de llevar a cabo después de realizar un programa docente. Los procesos de aprendizaje, de cambio de paradigmas y de saber hacer, son construidos de manera individual por el estudiante con el apoyo y acompañamiento de expertos, siendo el principio clave del enfoque constructivista<sup>4</sup>. Los programas de formación deben centrarse en que el estudiante adquiera un conjunto de competencias genéricas que le aporten los conocimientos y habilidades básicas para la vida social, y unas competencias específicas que le permitan su integración en un sector laboral específico. Se puede recoger las exigencias del nuevo paradigma en las siguientes ideas<sup>5,6</sup>:

- Una docencia centrada en el estudiante, lo que requiere capacitarlo para el aprendizaje autónomo y dotarlo de herramientas para el estudio. Esta característica irrumpe con gran fuerza en el escenario universitario actual.

- Un diferente papel del profesor que, de estar centrados en la transmisión de los contenidos de la materia, pasan a ser gestores del proceso de aprendizaje de los estudiantes.
- Una organización de la formación orientada a la consecución de competencias de amplio espectro (competencias formativas generales para todos los estudiantes y competencias profesionales y científicas específicas para cada titulación).
- Cambios en la organización de los aprendizajes: una perspectiva curricular de nuestro trabajo que refuerce la continuidad y la coordinación de las diversas materias y experiencias formativas de la titulación.
- Una nueva definición del papel formativo de las universidades: la formación a lo largo de la vida. Esta idea convierte la universidad en una especie de momento propedéutico que servirá para preparar las fases subsiguientes del aprendizaje y del desarrollo profesional.
- Un nuevo papel de los materiales didácticos que pasan a ser recursos capaces de propiciar conocimientos de alto nivel y de facilitar el aprendizaje autónomo.

En este nuevo escenario, como el estudiante pasa a ocupar el centro del proceso de aprendizaje, surge la necesidad de replantearse algunos de los aspectos fundamentales de la enseñanza, tales como la organización y la planificación de los procesos educativos, el diseño y el desarrollo de las actividades y de materiales de formación, las herramientas y los métodos de evaluación y, finalmente, la comunicación entre profesores y estudiantes<sup>3</sup>. Todos estos cambios en el concepto, los ámbitos y los propósitos del proceso de formación del estudiante reclaman otros instrumentos que faciliten y sistematicen el proceso de seguimiento permitiendo la mejora de los procesos de aprendizaje y de evaluación. Buscarlos constituye uno de los requisitos imprescindibles a la hora de promover la enseñanza desde una perspectiva que persigue algo más que la emisión de respuestas correctas previamente identificadas. Por ese motivo, se realiza una reflexión sobre las metodologías de enseñanza aprendizaje en el contexto de la formación enfermera y, concretamente, se realizan unas consideraciones sobre si es el portafolio una herramienta didáctica acorde con las exigencias del Espacio Europeo de Educación Superior.

## Nuevas metodologías de enseñanza aprendizaje

Los cambios que propone el EEES en el proceso de enseñanza-aprendizaje ponen de manifiesto que el aprendizaje ha de entenderse como un proceso global, en el que influyen varios factores como el contexto, la actitud y las expectativas del alumnado o los conocimientos previos<sup>7</sup>. En el ámbito de la docencia universitaria se ha optado por incorporar metodologías de acción participativas vinculadas a posicionamientos sociocríticos con una mirada que opera entre la práctica ritual y la incertidumbre que supone abrirse a nuevas experiencias socioeducativas universitarias. Frente al modelo clásico centrado en la actividad del profesor con métodos magistrales y expositivos de transmisión de conocimiento (comúnmente denominado antiguo paradigma educativo), hoy se propugna una enseñanza centrada en la actividad autónoma del estudiante, lo que supone asumir la existencia de unos objetivos de aprendizaje o resultados centrados en el estudiante, donde él es responsable de su proceso de aprendizaje. Si se desarrolla la capacidad individual de autoaprendizaje se podrá adaptar a las exigencias de un mundo en constante cambio. El desarrollo de la "capacidad de autoaprendizaje" debe constituir la finalidad última de todo proceso de aprendizaje. Las metodologías docentes deben ir más allá de la clase magistral y permitir la generación de conocimiento frente a la habitual transmisión del mismo. Según De Miguel<sup>8,9</sup>, el centro de atención en la planificación didáctica son las competencias a adquirir por el estudiante. Este planteamiento rompe con el concepto tradicional lineal en el que a partir de los contenidos se desarrollan los métodos de enseñanza y finalmente los sistemas de evaluación. Por el contrario, en este caso, las modalidades, los métodos de enseñanza y los sistemas de evaluación se definen paralelamente y de una manera integrada con las competencias u objetivos a alcanzar. Para ello, son fundamentales las denominadas metodologías activas, en las que el estudiante ocupa un papel protagonista, puesto que es él quien asume el reto de aprender y se enfrenta a la adquisición y construcción del conocimiento a partir de las actividades diseñadas por el profesor<sup>6</sup>. Los objetivos de las metodologías activas son:

- El estudiante se convierte en el responsable de su propio aprendizaje, que desarrolle habilidades de búsqueda, selección, análisis y evaluación de la información asumiendo

un papel activo en la construcción de conocimiento.

- Participe en las actividades que le permitan intercambiar experiencias con sus compañeros.
- Se comprometa en procesos de reflexión sobre lo que hace, como lo hace, y qué resultados logra, proponiendo acciones concretas para su mejora.
- Interactúe con su entorno a través de actividades como estudiar casos y proponer solución a problemas.
- Desarrolle la autonomía, el pensamiento crítico, actitudes colaborativas, destrezas profesionales y capacidad de autoevaluación.

Los representantes de las metodologías activas de probada eficacia y empleo muy extendido son el método del caso, el aprendizaje basado en problemas (ABP), el trabajo en grupos colaborativos o el portafolio, por no mencionar otros métodos que aprovechan intensivamente las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

### **El portafolio del estudiante**

La utilización del portafolio como recurso educativo está despertando un gran interés y experimentando un impresionante auge entre los profesionales de la formación universitaria. Su origen se encuentra en el campo profesional del arte concretamente en el diseño y la arquitectura, en el sentido de elaborar un dossier donde muestran su trabajo al mercado laboral e incluso el proceso seguido para lograr el mismo. Posteriormente, se ha trasladado al mundo de la educación introduciéndose en forma de metodología de enseñanza y evaluación, como alternativa a métodos más tradicionales y cuantitativos<sup>10,11</sup>. Siguiendo a Klenowski<sup>12</sup>, con esta metodología se busca que los estudiantes sean conscientes de los cambios producidos a lo largo de su proceso de aprendizaje, que autorregulen su forma de aprender y reflexionen sobre los beneficios y dificultades encontradas para poder así ayudarles y estimularles. Esto supone un proceso de aprendizaje que toma en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes, su involucramiento en la construcción de su propio aprendizaje y su implicación motivacional, adquiriendo así un aprendizaje más significativo. Además, propicia el desarrollo de capacidades intelectuales de orden superior, como el análisis, la síntesis, el manejo de la información, el pensamiento crítico y la meta cognición. Se considera que al favorecer los

procesos meta-cognitivos el portafolio promueve la capacidad de reflexionar sobre las formas en que se actúa y se autocontrola el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que los estudiantes pueden transferir y adaptar a nuevas situaciones. En este sentido, puede ser entendido como una actividad que favorece el aprendizaje autónomo, el estudio independiente, las capacidades de autorregulación y de aprender a aprender. Además, responde a dos aspectos esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por un lado, implica toda una metodología de trabajo y de estrategias didácticas en la interacción docente-discente y, por el otro, es un método de evaluación que permite unir y coordinar un conjunto de evidencias para emitir una valoración lo más ajustada posible a la realidad, muy difícil de obtener con otros instrumentos de evaluación más tradicionales que aportan una visión más fragmentada.

### ***El portafolio y la educación superior***

Muchos autores<sup>13-16</sup> afirman que su utilización encaja perfectamente con la filosofía de Espacio Europeo de Educación Superior ya que:

- Se centra en el estudiante y su proceso de aprendizaje, permite mejorar la autorreflexión sobre su aprendizaje: que ha conseguido y que le hace falta conseguir. Su utilización exige una participación activa del estudiante situándolo en el centro de la acción y facilitándole el aprendizaje de competencias.
- Su elaboración promueve en el estudiante el desarrollo de diversas competencias complejas de naturaleza cognitiva, meta-cognitiva y social, que resultan fundamentales para el aprendizaje a lo largo de la vida, objetivo prioritario en el marco del Espacio Europeo.
- Otorga un papel clave al estudiante, ya que lo convierten en protagonista principal de su propio aprendizaje a través del manejo del portafolio como instrumento para organizar y recoger sus propias actividades. Permite una retroalimentación y una comunicación multidireccional entre estudiante y profesor.
- Se encuentra muy relacionado con el aprendizaje autónomo que es otro de los pilares fundamentales del EEES. En este tipo de aprendizaje el estudiante asume la responsabilidad de elaborar las diferentes tareas que componen el portafolio según su ritmo y su creatividad.
- Estimular la motivación del estudiante hacia el aprendizaje permitiéndole comunicarse

sobre su esfuerzo y progresos, dando a conocer *a priori* los criterios de evaluación, permitiéndole alcanzar metas de aprendizaje diferentes e incrementando su sensación de aplicabilidad del conocimiento.

- Incorporar al estudiante en la evaluación, centrada en las ejecuciones y no tanto en los contenidos exclusivamente teóricos. Evidenciar momentos claves del proceso de aprendizaje: problemas, soluciones, logros... Permitiendo acercar el aprendizaje logrado a las tareas profesionales propias de la disciplina.
- Permitir el seguimiento del profesor en todas las etapas del proceso de aprendizaje y facilitar que el desempeño del estudiante se vaya ajustando a los objetivos educativos establecidos. Evaluar no solo los productos finales sino también el proceso que ha llevado el estudiante para desarrollarlos. Siendo, por tanto, un medio para hacer transparente el proceso educativo.

Todo lo anterior ubica el portafolio como una herramienta potente para el desarrollo de una enseñanza centrada en el estudiante que aprende, y que desarrolla competencias transversales y específicas a partir de actividades bien diseñadas, y con el acompañamiento del docente en todo el proceso. La reflexión sobre el propio aprendizaje por parte del estudiante, junto con su interacción con el tutor son marcas distintivas entre una mera colección de materiales y el verdadero portafolio. En la siguiente tabla (Tabla I) se resumen las diferentes características del portafolio en la integración de los tres aspectos del proceso educativo (enseñanza, aprendizaje y evaluación retro-alimentadora de ambos), en un solo procedimiento metodológico, lo que quizás sea el principal valor del portafolio<sup>17</sup>.

Portafolio	Enseñanza	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Retroactividad.</li> <li>• Centrado en el aprendizaje.</li> <li>• Interés en el proceso.</li> </ul>
	Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crítico-reflexivo.</li> <li>• Autónomo.</li> <li>• Responsable.</li> <li>• Significativo.</li> </ul>
	Evaluación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formativa y sumativa.</li> <li>• Multidimensional.</li> <li>• Individualizada.</li> <li>• Autoevaluativa.</li> </ul>

Tabla I. Características del portafolio en el proceso educativo. Elaboración propia

### Aplicaciones en la docencia enfermera

Desde el año 1992 en que Glen y Hight<sup>18</sup> publicaron uno de los primeros artículos relativos a su utilización en la formación de

enfermeras, los estudios que analizan su utilidad como instrumento de aprendizaje y evaluación en dicha formación se han incrementado de manera progresiva hasta la actualidad. Según McMullan<sup>19</sup> en la formación enfermera los portafolios se han utilizado tanto para el desarrollo personal como profesional. Para Hill<sup>20</sup> su introducción en enfermería ha sido como un enfoque alternativo para la evaluación continua y formativa de las habilidades complejas, con la intención de contrarrestar las limitaciones encontradas en la evaluación convencional. En el reciente Espacio Europeo de Educación Superior está adquiriendo un auge especial a partir de múltiples iniciativas. La revisión de la literatura indica que la mayoría de los artículos publicados se centran en su uso como un método para evaluar los resultados individuales del curso y/o competencias de distintas materias de los estudiantes de enfermería, tanto a nivel de pregrado como de posgrado<sup>21-25</sup>.

En las escuelas de enfermería españolas es una herramienta que hasta la actualidad se ha utilizado en un tercio de ellas. Aunque en la mayoría de los casos se están realizando experiencias aisladas en algunas materias, cabe destacar que ha habido un incremento progresivo en su utilización en los últimos años, concretamente las materias en las que se utiliza con más frecuencia son Fundamentos de Enfermería, Enfermería Comunitaria, Ciencias Aplicadas, Enfermería Médico- Quirúrgica y Administración de los Servicios de Enfermería<sup>26</sup>. La reflexión sobre los nuevos modelos de aprendizaje de la institución universitaria, promovida por el proceso de convergencia europeo, parece sintonizar con esa tradición renovadora que ha visto nacer al portafolio. Concretamente en la educación sanitaria se están utilizando no sólo como una fuente de información para la auténtica evaluación, sino también para ayudar a los estudiantes reflexionar sobre sus experiencias.

### Conclusiones

Existe una necesidad fundamental de desarrollar nuevas metodologías docentes acordes con los nuevos planteamientos y orientaciones impulsadas por el EEES, que permitan desarrollar en los estudiantes un proceso de razonamiento teórico y búsqueda de evidencias científicas para fundamentar las acciones, y más aún en la formación enfermera. Partiendo de este planteamiento podemos recoger esa necesidad de búsqueda en la enseñanza superior de metodologías

más flexibles, que fomenten el aprendizaje autónomo y potencien esos contextos formativos en los que el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje.

Las distintas experiencias recogidas confirman que el portafolio responde fielmente a la concepción metodológica y a los requerimientos del Espacio Europeo de Educación Superior, ya que el eje central es el estudiante y su proceso de aprendizaje. Su utilización exige una participación activa del estudiante situándolo en el centro de la acción y facilitándole el aprendizaje de competencias. El manejo del portafolio como instrumento para organizar y recoger sus actividades, convierte al estudiante en el protagonista principal de su aprendizaje. Por todo ello, ha demostrado ser una estrategia metodológica que comparte un enfoque constructivista que guía el aprendizaje del estudiante. Favorece

que su aprendizaje no sea una asimilación pasiva, sino que se sitúe en situaciones que resulten significativas. Además, se encuentra muy relacionado con el aprendizaje autónomo, otro de los pilares fundamentales del EEES. En este tipo de aprendizaje el estudiante asume la responsabilidad en la realización de las tareas que componen el portafolio, elaborándolas según su ritmo y su creatividad. Todo ello hace que el proceso educativo sea transparente, ya que evalúa no solo los productos finales sino también el proceso que ha llevado el estudiante para desarrollarlos. Todo lo anterior ubica el portafolio como una herramienta potente para el desarrollo de una enseñanza centrada en el estudiante que aprende, y que desarrolla competencias con el acompañamiento del docente en todo el proceso.

## Bibliografía

1. Díaz J. La utilización del portafolios en los procesos de formación de los educadores y educadoras sociales. *Revista De Educación Social*. 2011;13:1-16.
2. ANECA. Programa de convergencia europea. El crédito europeo. Agencia Nacional para la Evaluación de la Calidad Educativa, Madrid; 2003.
3. Barragán R, García R, Buzón O, Rebollo M, Vega L. E-Portfolios en procesos Blended-Learning: Innovaciones en la evaluación de los Créditos Europeos. RED.2009; Número monográfico VIII.
4. Rodríguez R. El desarrollo de la práctica reflexiva sobre el quehacer docente, apoyada en el uso de un portafolio digital, en el marco de un programa de formación para académicos de la Universidad Centroamericana de Nicaragua.(Tesis doctoral). Facultad de Pedagogía, Universidad de Barcelona, España; 2013.
5. Zabalza MA. La convergencia como oportunidad para mejorar la docencia universitaria. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*. 2006;20(3):37-69.
6. Benito Á, Cruz A. Nuevas claves para la docencia universitaria en el espacio europeo de educación superior. Madrid: Narcea; 2005.
7. Martínez Lirola M. La importancia de los nuevos modos de evaluación en el EEES. Una aproximación a las ventajas del uso del portafolio. *REDU*. 2008;31:62-72.
8. De Miguel M. Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias. Madrid: Alianza; 2006.
9. De Miguel M. Cambio de paradigma metodológico en la Educación Superior. Exigencias que conlleva. *Cuadernos de integración europea*. 2005;2:16-27.
10. Rico Martín AM. El portafolio en las prácticas de enseñanza del grado en maestro en educación primaria. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado. REIFOP*. 2010;13(3):37-45.
11. Barragán Sánchez R. El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo espacio europeo de educación superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*. 2005;4:121-140.
12. Klenowski V. Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y evaluación. Madrid: Narcea; 2005.
13. Almenara JC., Meneses EL, Cejudo MD. E-Portafolio universitario como instrumento didáctico 2.0 para la reflexión, evaluación e investigación de la práctica educativa en el espacio europeo de educación superior. *Virtualidad, Educación y Ciencia*. 2012;3(4):27-45.
14. Rico AM. (2010). El portafolios en las prácticas de enseñanza del grado en maestro en educación primaria. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. 2010;34(13-3):37-45.
15. Martínez Lirola M, Crespo E. La evaluación en el marco del EEES: El uso del portfolio en filología inglesa. *Revista de Docencia Universitaria*. 2007;2:1-15.
16. Romero MA, Crisol E. (2011). El portafolio, herramienta de autoevaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una experiencia práctica en la universidad de Granada. *Revista Docencia e Investigación*. 2011;21:25-50.
17. Rodríguez Sánchez, M. Metodologías docentes en el EEES: de la clase magistral al portafolio. *Tendencias pedagógicas*. 2011;17:83-103.
18. Glen S, Hight NF. Portfolios: an 'affective' assessment strategy?. *Nurse Education Today*. 1992;2:416-423.
19. McMullan M. Students' perceptions on the use of portfolios in pre-registration nursing education: A questionnaire survey. *International Journal of Nursing Studies*. 2006;43(3):333-343.
20. Hill TL. The portfolio as a summative assessment for the nursing student. *Teaching and Learning in Nursing*. 2012;7(4):140-145.
21. Anderson D, Gardner G, Ramsbotham J, Tones M. E-portfolios: developing nurse practitioner competence and capability. *Australian Journal of Advanced Nursing*. 2009; 26(4):70-6.
22. Friedrich DB, Gonçalves AM, Sá TS, Sanglard LR, Duque DR, Oliveira, GM. The Portfolio as an Evaluation Tool: an Analysis of its Use in an Undergraduate Nursing Program. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2010;18(6):1123-1130.
23. Kalb KA. Core competencies of nurse educators: Inspiring excellence in nurse educator practice. *Nurs Educ Perspect*. 2008;29(4):217-219.
24. Serdà BC, Cunill M, Alsina À. Estudio sobre la construcción autorregulada del portafolio en el grado de Enfermería. *EDUC MED*. 2011;14(4):241-248.
25. Vera M, Canalejas M. El portafolio como recurso de aprendizaje e instrumento de evaluación de estudiantes repetidores de enfermería. *Educ Med*. 2007;10(2):114-120.
26. Canalejas MC. El Portafolios como herramienta didáctica en la formación de enfermeras. *Index Enferm*. 2010;19(2-3):143-146.